Año II. Teruel 23 de Febrero de 1888. Número 100.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . 3,50.
» —Seis meses. . . 6,50
» —Un año. . . . 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO.

(ÓRGANO DE LA UNIÓN REPUBLICANA.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de Santiago número 9, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

Anuncios y reclamos á precios convencionales

Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

¡Que vergüenza!

Los sucesos de Río Tinto van desenmascarándose, apesar del marcado empeño de nuestros gobernantes en procurar que la verdad no aparezca con los colores que le son propios.

No cabe justificación alguna en un abuso de autoridad y de fuerza que reviste todos los caracteres de una sangrienta catástrofe de tal naturaleza.

En otra nación, y aun en la nuestra de otros tiempos, bastara un hecho asi para derribar un gobierno.

En otros tiempos la indignación de todos los buenos españoles hubiese dejado oir su voz en todas partes.

Hoy se nota una indiferencia desconsoladora, y solo algunos órganos de la prensa han cumplido con la misión que les imponía la perpetración de un acto que tan hondamente afecta á los intereses de la nación entera.

Hasta en el Congreso ha sido preciso que tomara la palabra un Romero Robledo para pedir esplicaciones al gobierno que permite, y sino permite, tolera tales atentados.

Ninguno de los diputados de la minoría republicana ha desplegado los lábios para pedir que caiga el peso de la ley sobre los culpables.

¡Que relajación de virtudes cívicas y que robajamiento de caracteres!

¡Qué vergüenza!

He aquí como se expresa nuestro distinguido colega *El Motín*, con tal motivo:

«Poco afortunados fuimos los republicanos al elegir representantes en las actuales Cortes.

Quitando á Azcárate, á quien alguna vez he elogiado por aquello de que en el lugar de los ciegos el tuerto es rey, ¿qué han hecho los demás?

Unos, renunciar á su cargo, como Salmerón, por escrúpulos que debió sentir y exponer antes de aceptarlo; otros, como el Sr. Peñalva, troca su investidura por la de magistrado, yendo á postrarse humildemente á los pies del trono que le concedió la gracia; y los demás callar, ó hacer algo peor: una oposición tibia, que podría confundirse con la complicidad.

De Castelar y de sus figurillas no hablemos, pues éstos han sido elegidos por el gobierno fusionista, no por los republicanos. Resta sólo Pi, á quien pregunto:

¿Por qué aceptó usted la diputación si había de retirarse á su casa? ¿O cree usted que se le eligió para ir al Congreso, dar un escándalo (que aplaudí), salir apabullado (lo que deploré) y no ocuparse más de su deber parlamentario?

¿Por qué no intervino usted en las discusiones de los negocios de la Trasatlántica, de los tabacos, de los robos de Cuba, de la indemnización Mora, y de otros no menos equívocos, puesto que su especialidad, al decir de sus admiradores, son las cuestiones de Hacienda?

¿Por qué un dia y otro no ha alzado usted su voz contra les inmorales, con la autoridad que le da su honradez financiera, aun cuando cada dia hubiera levantado una tempestad, aun cuando le hubieran amenazado con arrojarle del Congreso, aun cuando hubieran cumplido su amenaza?

Voy á ir, sin embargo, hasta los últimos límites de la benevolencia con usted, suponiendo que tuvo razones para obrar como obró, y que en los anchos horizontes políticos que su poderosa mirada abarca, esos asuntos son átomos indignos de fijar su atención.

Pero llega un suceso horrible: la matanza de los obreros de Riotinto. Suceso que ha arrancado lágrimas de ira y gritos de indignación á toda alma honrada; que ha hecho prorrumpir en voces de venganza á todo hombre justo; que ha sembrado semilla de represalias terribles para lo porvenir.

Hombres fusilados por la espalda; niños asesinados sobre el pecho de sus madres; mujeres destrozadas por el plomo... ¡Y el derecho por los suelos y la justicia por las nubes, y una Compañía extranjera posando victoriosa su planta sobre el cráneo de obreros españoles!

El republicano más apático, el más tibio (no hablo de los que se sientan en las Cortes, porque están ya juzgados) han sentido hervir la sangre en sus arterias, y á trueque del derecho de anatematizar la matanza en sitio donde sus acentos hubieran repercutido en el corazón del país, habrían sacrificado su libertad, no ya el cargo de diputado.

En cambio, usted, Sr. Pi, permanece mudo. Usted, que se pone fuera de sí (por que es mentira lo de su supuesta frialdad) cuando cualquiera se permite disentir de su opinión, no corre desalentado al Congreso al tener noticia de aquellos asesinatos, ni habla, truena y relampaguea contra el Gobierno que los ha provocado con su imprevisión.

Y alli, amparado por su impunidad, no llama las cosas por su nombre; ni apostrofa y derriba y destroza á los fusionistas; ni acalla los aullidos de la jauría conservadora que se tornan feroces al olfatear la sangre caliente del pueblo; ni echa en cara á los republicanos su cobardía...

¡Que grandioso espectáculo hubiera resultado el de un hombre desafiando la furia de los unos, las maldiciones de los otros, hiriendo en el rostro á un Gobierno con el látigo de la razón! Y no ya sólo por deber, ni por espíritu de justicia, ni por cálculo político, ni dignidad propia, ni por clavar un dardo mortal en el pecho de la Monarquia, sino por agradecimiento á ese pueblo á quien debe usted su elevación, Sr. Pi, como tantos otros que después le han abandonado y escupido.

Y si por resultado de lo que dijera lo hubiesen expulsado del Congreso, ¡qué mayor triunfo! ¡qué honra más grande! ¡qué gloria más envidiada!

Nunca hombre alguno habría salido de aquel recinto más orgulloso de sí mismo, más admirado por la generación presente, ni más seguro del aplauso de las venideras.

Más ¡ay! que nada de eso hizo usted, Sr. Pi, el político que está más cerca del obrero, el estadista que ha estudiado en este país las cuestiones sociales, el republicano en cuyo partido figuran más hijos del trabajo. ¿Qué más? Ni siquiera en el discurso que pronunció la noche del 11 de Febrero en el circo de Rivas para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República que contribuyó eficazmente á perder, tuvo un recuerdo para los infelices obreros sacrificados en Riotinto, entre los cuales quizás habría alguno que creyera en usted y pronunciara su nombre con veneración y respeto.

¡Y luego se extrañará si las masas obreras que todavía le siguen se apartan de su lado, yendo á engrosar las filas socialistas! ¡Y se atreverá á continuar aun llamándose defensor de los intereses del pueblo, usted, que en momentos tan terribles, es sordo á sus quejas y mudo ante sus desgracias!

Pero cortaré aquí por no dejarme llevar de la indignación que su conducta inexplicable despierta en mi ánimo, y terminaré diciendo á los federales que no quieren acabar de conocerle á usted.

¡*Hé ahí vuestro ídolo*!»

!Que *vergüenza*!

Luces y sombras.

(Politiquilla.)

Pues señor, ahora venimos á parar en que la *novela* de «El Liberal» se ha convertido en historia.

Que en efecto existen los *misterios*.

Y misterios de tomo y lomo.

Misterios que tienen algun parecido con el del triptongo.

Porque juegan tres personas distintas y una sola entidad verdadera.

La Monarquia.

Las tres personas distintas constituyen un rompe cabezas que el lector puede tomarse la molestia de descifrarlo.

« ⁂ »

Habla el Sr. Sagasta.

—Yo he aconsejado confidencialmente al señor duque de Montpensier que no venga á España.

El Sr. Romero Robledo no da señales de querer saber por qué motivos.

Y añade el señor presidente del Consejo de ministros.

—Mis indicaciones al señor duque de Montpensier han tenido un carácter intimo.

A pesar de ser presidente del Consejo.

Y el Sr. Romero Robledo callado.

Lo cual nos viene á decir que entre todos anda el juego.

« ⁂ »

Pero por fin el jeve civil del reformismo nos viene á revelar que se conspira en ciertas altas esferas.

Y que la conspiración consistía en poner en el trono de Francia á un Orleans y en el de España á otro.

Pero se aguó la fiesta.

Y nos hizo saber que «La Regencia» hablaba de camarillas y de intrigas en Palacio para ocupar el poder los reformistas.

Ahí está el *busilis*.

En el poder.

Vulgo *breva*.

« ⁂ »

Dulce y sabrosa será cuando el Sr. Lopez Dominguez ha dicho.

—«Si vuestro empeño es que no vayamos por el camino derecho á la conquista de la opinión pública... entonces vuestra sea la responsabilidad de lo que ocurra.»

¿Y cuál es el camino derecho para ir á la conquista de la opinión pública?

Como si la opinión pública no le hubiese

visto ya las orejas al lobo, para dejarse sorprender tan fácilmente.

¿Y qué había de ocurrir?

La frase tiene miga.

Pero en conclusión venimos á parar en lo mismo.

En la breva.

Luego dirán que solo nuestro padre Adán fué goloso.

Muchos le aventajaran si se hubiesen encontrado en su caso.

De seguro.

«§»

«El *Piccolo*, de Venecia, publica las siguiente noticia:

D. Cárlos se fugó el 25 de Enero con una modistilla. La llevó á una casa de Corte Nueva, y después de algunas horas salieron para Verona, donde se alojaron en una de las principales fondas; él tomó el nombre de Losada, y ella, fingiéndose italiana, adoptó el de Musifi.

Entretanto en Venecia la madre de la seducida jóven presentaba su denuncia á la policía, dando muestras de la mayor desesperación.»

¿Qué les parece á ustedes?

¡Si será democrático el Chapa!

En cuanto a su predileccion por el aparegillo redondo.

¡Ah seductor!....

Pero ¡bah! achaques de familia.

Todo sea por la religión católica, apostólica y romana.

Que le envie su santa bendición León XIII.

Y *pax Christi.*

Paris 16 de Febrero de 1888.

Pasada ya la emoción de estos últimos dias á consecuencia de los comentarios más ó ménos belicosos á que hubieron de dar lugar la publicación del tratado austro-alemán y el discurso de Mr. Bismark, que nada tenia ciertamente de pacífico; tranquilizados momentáneamente los ánimos, la opinión pública, aquí en Paris, no se ocupa ya más que de un solo asunto: el proceso de Wilson.

Hoy empiezan los debates en la Cámara de policía correccional, y todos los periódicos de la mañana se han lanzado á la calle armados de sus mejores armas, dando, por decirlo asi, el último golpe, el golpe de gracia en materia de revelaciones, á fin de que el público que asista á los debates sepa perfectamente á que atenerse y pueda formular *in pectore* la sentencia mucho antes de que el tribunal correccional haya pronunciado su fallo.

Es en realidad grandisima la impaciencia con que el público parisien—ese público á quien tanto gustan los sucesos de un orden melodramático—espera los comienzos de esa discusión por demás interesante, donde va á ser jugada la suerte del yerno de todo un ex presidente de la República. En todos los círculos, en los cafés, en los teatros, en los boulevares no se oye otra conversación. Todo el mundo quiere asistir á la vista del escandaloso proceso, y, naturalmente, como la sala del tribunal es relativamente pequeña para tanta gente, de ahí que la inmensa mayoría de nuestros curiosos parisienses —dominando en una gran parte el sexo bello— se quedarán, como decimos en España, á la luna de Valencia.

Por lo demás, todo cuanto pueda resolver el tribunal correccional que debe juzgar los agiotajes de Mr. Wilson, no añadirá ni quitará una sola tilde al juicio que hace mucho tiempo ha pronunciado la opinión pública. Podrá el tribunal declararle inocente; pero la reprobación general seguirá á Mr. Wilson donde quiera que vaya y sean cuales fueren los cargos que en lo sucesivo desempeñen. Dígase lo que se quiera, su condenación es definitiva, sin apelación y sin gracia.

«§»

El principe imperial de Alemania.—Las noticias telegráficas llegadas esta mañana á Paris, confirman en un todo las que publicamos ayer en nuestra última hora. El Kronprinz ha pasado muy mal la noche. La fiebre ha aumentado; las expectoraciones sanguinolentas han recrudecido; el dolor de cabeza no se separa del enfermo, y la bronquitis que se temia se haya declarado, fatigando mucho al Kronprinz los accesos de tos que le sobrevienen y que son consecuencia natural de la irritación de los bronquios lesionados.

Y en estos momentos en que la ciencia acecha los últimos dias, por no decir los últimos instantes de un moribundo, es cuando estallan con más furor las rivalidades entre los doctores que rodean al egregio enfermo. Los telegramas que se han recibido esta mañana de San Remo son ciertamente desconsoladores en este sentido. En el periodo álgido de la enfermedad, es verdaderamente extraño que médicos y cirujanos vengan ahora disputando como energúmenos sobre la existencia ó ausencia de un cáncer en la garganta del enfermo puesto entre sus manos.

Por su parte, sir Morell-Mackenzie ha remitido al *Movimiento oficial del imperio aleman* una memoria en la cual declara que si en Noviembre último firmó el diagnóstico que concluia afirmando la existencia del cáncer, hizolo porque creyó reconocer los síntomas de dicha enfermedad; pero que posteriormente, en una nota separada, habia emitido la opinión de que era indispensable un exámen microscópico para poder afirmar de una manera absoluta que se trataba de una afección cancerosa. Hoy el doctor Mackenzie está perfectamente convencido de que el cáncer no existe; pero sí una profunda inflamación de la mucosa de la laringe, complicada de una pericondritis.

Por la suya, Mr. Virchow se ha decidido á publicar próximamente su informe sobre el examen microscópico de las partículas extraidas de la laringe del enfermo, en las cuales el sabio doctor aleman no encontró ninguna huella indicando la presencia de la afección cancerosa.

Como se vé, dicho informe tiende á confirmar el actual diagnóstico del profesor inglés; pero, por contra, todos los especialistas alemanes—los doctores Bergmann, de Berlín; Schnitt, de Francfort; Schrater, de Viena—mantienen enérgicamente su opinión acerca de la positiva existencia del cáncer.

Tales divergencias de opinión manifestada en los actuales momentos, producen como es natural un tristísimo efecto y contribuyen no poco á que sea mayor la amargura de cuantos se interesan por la salud del príncipe, cuya familia, por este motivo, encuéntrase verdaderamente desolada.

«§»

El duque de Montpensier.—Que si marcha; que si no marcha; que si se queda; que si no se queda: estas son las preguntas que se oyen en la Colonia española, desde hace una porción de dias, á consecuencia de las noticias contradictorias que se reciben continuamente de Madrid, á propósito del duque de Montpensier y de su proyectado viaje á la península.

Como el periodista de estos tiempos es una especie de diablo cojuelo que penetra á hurtadillas por todas partes y de todo se entera sin que nadie se aperciba ni nadie le pida cuenta de sus indiscretas revelaciones, no es extraño que nosotros, que somos ya duchos en el oficio, podamos decir lo que tal vez los periódicos españoles no sepan de positivo en este asunto.

Efectivamente: el duque de Montpensier preparaba su maleta para dirigirse á Sevilla, donde su presencia hubiera coincidido con la de otros personajes de la politica española que la suspicacia del gobierno considera más ó ménos sospechosos; pero el duque no se mueve ya de Paris. Ha bastado para hacer modificar su resolución una atenta visita que le ha hecho el Sr. León y Castillo. Y... apaga y vámonos.

El Corresponsal.

Resplandores.

Desde el primer número de este periódico que venimos ocupándonos del importante servicio de policía urbana y ornato público, sin que á pesar de nuestras reiteradas observaciones y protestas, hayamos podido hacer despertar en la primera autoridad local la actividad y el interés que indispensablemente deben adornar al que gustoso acepta tan importante y delicado cargo; desgraciadamente el Sr. Gimenez debe ser muy duro de oido, ó no quiere oir, circunstancias que favorecen muy poco al que tiene pretensiones de hacerse popular, y mucho ménos á aquellos que, en las chimeneas del casino Turolense en las noches de invierno, no encontraban palabras bastante duras para censurar la administración de los anteriores municipios de esta capital, dándose tono de hombres profundos en los diferentes ramos que comprende aquella complicada administración, y la experiencia ha demostrado totalmente lo contrario. En efecto, se comprende perfectamente que poco le importa á D. Mariano que esta ciudad esté convertida en montones de ruinas, cuando tan tranquilamente se pasea entre ellas, así como tambien le tiene sin cuidado que las calles más concurridas se hallen completamente intransitables, y que los propietarios de los pocos edificios en construcción, por el antagonismo que le es caracteristico, y por ese espiritu que le es inherente de oponerse á toda iniciativa, se vean privados de su justo y legítimo derecho en la pronta terminación de las obras; poco le importa que su humanidad vaya oscilando por los profundos baches de la calle del Pozo, expuesto á romperse el espinazo; poco le importa que la vida del transeunte esté constantemente amenazada, por los enormes yesones de los innumerables edificios ruinosos; poco le importa que gran parte de la clase jornalera tenga que emigrar de la capital por falta del trabajo indispensable para atender á su subsistencia; poco le importa que el transeunte se rompa los pies y la cabeza contra los voluminosos objetos colgados de las fachadas; nada le importa la nauseabunda fetidez de las mal acondicionadas alcantarillas y demás focos de infección; nada le importan las fraudulentas reparaciones en los idificios ruinosos; nada le importa que la comisión de obras se sacrifique para evacuar rápidamente el informe sobre la rasante de la calle de la Democracia, del cual no dió cuenta en la sesión última, á pesar de las censuras que le dirigieron los señores Itúrbide y Punter. Y ¿por qué? muy sencillo: porque D. Mariano no habia tenido tiempo bastante para consultarlo, de lo que se desprende que si el eminentisimo Sr. no está conforme con el referido dictámen, no tendremos rasante para dicha calle, y por lo tanto, que en el municipio de esta capital no hay más comisiones que la omnimoda voluntad del señor Alcalde. Por último, poco le importa que los funcionarios del municipio que no son de su exquisito gusto (que hay muy pocos o ninguno que reuna esta especial gracia) no cobren puntualmente la justa remuneración de su trabajo. ¡Tanta felicidad D. Mariano, quien la esperaba!

Esta desgraciada capital después de la heróica defensa contra el carlismo en la última guerra civil, ha sufrido otras plagas como cólera morbo, viruelas etc., etc.; pero con el nombramiento de D. Mariano, viene sufriendo desde primero de Julio del año anterior, otra plaga no ménos trascendental que las anteriores.

D. Mariano se las echa de legislador cuando le conviene, sin haber estudiado en toda su vida una palabra de derecho, y ridiculiza á los abogados más eminentes, cuando no interpretan las leyes á gusto de su paladar que debe ser muy exquisito; en fin, en este municipio todo es extraordinario, todo es fenomenal, y concluiremos, para no ser tan molestos, rogando al Sr. Mesa que por apurado que se vea no se deshaga de Alcaldes tan constitucionales en Teruel y conservadores en Madrid, y así hará grandes progresos en la politica que representa su Señoría.

«§»

El Domingo 26 del corriente, á las 11 de la mañana, y en el local destinado á las oficinas del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, se venderán en pública almoneda, con las formalidades de costumbres, las prendas procedentes de los empeños que han caducado, señaladas con los números 461, 470, 476, 526, 540, 543, 558, 559, 582, 614, 615, 634, 636, 637, 638, 644, 650, 660, 669, 671, 672, 674, 679 y 681, las cuales se hallarán espuestas en dicho local, con sus correspondientes precios, los tres dias anteriores al de la venta, de diez á doce de la mañana.

Los dueños de las mencionadas prendas podrán desempeñarlas ó renovar el empeño hasta media hora antes de dar principio á la subasta.

«§»

Jarabes son tolerables para los estómagos más delicados.

«§»

Republicanos de diferentes matices de Castellón están organizando un *meeting* que se verificará en el nuevo teatro, al que serán invitados representantes de los pueblos de aquella provincia.

«§»

Dice un órgano del Magisterio de esta localidad.

«La prensa de Madrid se ocupa con interés de la comisión llevada á la corte por nuestros amigos los jóvenes profesores Sres. Casas y Simón, relativa á recabar los nombramientos de los maestros propuestos en las oposiciones verificadas en esta capital en Noviembre del año 1886.

Despues de *catorce* meses de espera sin resolver por el centro directivo tales nombramientos, *enredados* por algunos diputados de esta provincia y secundados por personas de aquí que se llaman *liberales* y amantes del profesorado, han vuelto á surgir nuevas dificultades en el momento crítico que el Director general del ramo iba á firmar los nombramientos de su incumbencia.

En vista de estos obstáculos los comisionados por sus compañeros propuestos, se prometen recurrir á todos los medios legales para que se les haga justicia, y en último resultado llevar la cuestión al Congreso para que se sepa hasta donde llega el furor de *ciertos caciques* enemigos encarnizados del progreso de los Maestros.»

Administración fusionista.

«§»

«El ministro de la Guerra ha ordenado telegráficamente al brigadier Sr. Castro, que se halla en Sevilla, que salga para Huelva, con objeto de encargarse del mando de las fuerzas que han de reunirse en la zona minera de la provincia.»

Así, así, las cosas no deben hacerse á medias.

«§»

Entre los bolsistas circuló estos dias el rumor de que se trata de poner sobre el tapete la cuestión relativa al impuesto sobre la renta.

Según aseguraban algunos, el gravámen de los títulos de la renta del 4 por 100 interior, puede darse como un hecho próximo á realizarse.

Ante el temor de que la noticia se confirme, los bolsistas la saludaron con una pequeña baja. Esta será mayor, si el ministro de Hacienda no se apresura á desmentir el rumor que corría en los círculos bursátiles.

«§»

Anverso:

En la discusión del Mensaje de la Corona han invertido las Cámaras españolas setenta y dos dias.

Reverso.

En la discusión del Mensaje de la Corona ha invertido la Cámara inglesa de los Lores una sola sesión.

¿Comentamos esto?

No.

Vale más recordar dos pensamientos vulgares.

En España *hacemos tiempo.*

En Inglaterra *el tiempo es oro.*

«§»

Se ha constituido en Barcelona una empresa cuyo objeto es la confeccion de un gran libro titulado *Cataluña*, que contendrá las biografías de catalanes ilustres y será expuesto en la futura Exposición universal.

«§»

Según datos de un colega, los Pósitos de España debian tener existencia por 6000 millones y solo la tienen de unos 300 escasos, es decir, de una vigésima parte menos.

¡Milagros de la alquimia moderna!

La antigua pretendía hacer oro hasta de gases. La de nuestros dias hace gases del oro.

Lo evapora.

«§»

De «La Lucha» de Calatayud:

«Hemos oido decir que el Ayuntamiento va á convocar la junta gestora del ferro carril de Calatayud á Teruel, con objeto de nombrar inmediatamente una comisión que vaya á Madrid á gestionar con el Gobierno en pro de los intereses de este país en lo que se refiere á la construcción de la expresada línea.

Como el asunto está discutiéndose en las Córtes, urge se tomen prontas resoluciones, pues de lo contrario se llegaría tarde, y nada podría remediarse en los daños que amenazan á este pueblo y ribereños de Jiloca.»

«§»

Con motivo de las últimas nevadas se deja sentir mucho más la miseria en estas comarcas.

Por las calles de esta capital discurren á todas horas grupos de trabajadores que están sin jornal, y se ven obligados á mendigar la caridad para apagar el hambre de sus pobres familias.

La autoridad local se está cruzada de brazos ó poco ménos.

Por de pronto no vemos nada que nos revele que ha tomado por su parte las resoluciones que las circunstancias exigen.

Veremos lo que nos dará de si situación tan grave.

«§»

La comisión del Senado sobre el proyecto de ley creando la carrera de secretarios de Ayuntamiento, se reunió ayer, acordando remitir al ministro de la Gobernacion un proyecto, y rogarle asista á la Cámara para conferenciar sobre aquél con la comision.

«§»

Una prueba de los adelantos del siglo,

Dice un colega de provincias:

»Un vecino de Zaragoza se ha ofrecido á la empresa de la Plaza de Toros de aquella capital para ejecutar, durante las novilladas del próximo verano, una difícil y arriesgada suerte. Montado en un toro, el sujeto en cuestión se compromete á picar otro que haya de ser muerto por la cuadrilla.»

Y todavía habrá quien asegure que no progresamos.

«§»

Preocupado el Gobierno con otros asuntos, se olvida de buscar sustituto al general Terreros.

Como cosa segura, y obedeciendo á determinadas indicaciones, parece cierto que el capitan general de Cataluña será nombrado gobernador general del Archipiélago filipino.

«§»

He aquí los diferentes colores que se usan para luto en algunas naciones.

En Siria, color azul celeste.

En Egipto, color de hoja seca ó amarillento.

En varias regiones de la India, encarnado vivo.

En el Japón y en Europa, negro.

En China, azul muy oscuro.

Cada nacion cree tener fuertes razones para obrar de este modo.

El azul celeste denota el lugar ó sitio que se desea para los muertos.

La hoja seca representa el fin de la vida, porque las plantas cuando se marchitan ó mueren, se vuelven amarillentas.

El ceniciento representa el color de la tierra, en la que se convierten los cádaveres.

El blanco indica la pureza de la vida del difunto.

El encarnado recuerda el fuego en que se ha de consumir el cuerpo del difunto.

El negro manifiesta la privación de la luz y de la vida.

El azul oscuro, indica el color del quinto cielo adonde creen ir los elegidos.

«§»

Hay poesía en todo porque lo bello vive en nosotros, en lo íntimo del ser, arrullado por las ilusiones y sostenido por las esperanzas.

Todos los objetos se bañan en luz si los alumbra una ilusión, y todos reflejan los tornasoles de la poesía si la esperanza, aliento perfumado de Dios, los hace alumbrarse en sus horizontes de brumas nacaradas.

Es poco esa gota de agua que destila constantemente la realidad sobre la llama de lo ideal para extinguirla: lo ideal se agita en el alma perennemente como una raíz indócil cuyo tallo arranca cien veces el huracan del desengaño y retoña otras tantas con las brisas bonancibles del amor.

Mientras exista una mujer hermosa habrá poesía—exclamaba Becker, tomando uno de los motivos de inspiración por la inspiración misma,—pero no es esto solo: mientras el espíritu sienta las ansias de lo infinito, y sueñe y divague y se recree en lo etéreo, en lo intangible, en lo que no teniendo forma propia las tiene todas, porque es como fluido misterioso que vive palpitando en todo lo que existe; mientras la imaginación pueda concebir un mundo mejor que el mundo en que vivimos; mientras ella sea el acumulador que concentre los manantiales de lo bello de la naturaleza para reproducirlos luego en el arte trocados y completos, abrillantados con resplandores divinos y ensombrecidos con imperfecciones humanas; mientras el amor produzca inquietudes y deleites nobles y emociones delicadas que se simbolizan en el beso puro, leve roce de la materia para acercar los espíritus; mientras haya patria que se contemple de lejos como lugar de paz y oasis de ventura; mientras existan padres cariñosos y madres piadosas y creyentes, y amigos leales, y afectos y familias y ambiciones honradas, mientras haya algo que no se cifre solo en la realidad descarnada del vivir diario, con su frialdad inevitable, apagadora de ensueños, quedará vigor en el alma para comprender lo bello, y la poesía—que es su expresión—difundirá en ella sus dulzuras, brotando sus aguas adormecedoras como las del manantial bíblico, aun en las duras piedras de la odiosa vulgaridad.

Lo vulgar!... pero ¿hay algo vulgar para el que siente y ama?

Decid si, al percibir el contacto de la naturaleza sonriente, el sol hermoso que os besa con su luz, el aire puro que lleva oxígeno á la sangre y alegría al alma, los bellos paisajes que os recrean, aun rodeado de personas toscas y campesinos záfios, echando quiza de ménos las comodidades de la ciudad, no habeis sentido una grata sensación idealizadora que os ha hecho ver los objetos como á través de un velo sonrosado, y no habeis dado una virtualidad poética á las cosas más sencillas, viendo, por ejemplo, en las verdes ramas que se cruzan algo así como un abrazo, en las flores sonrisas, en los ecos suspiros, en el aire caricias, en el agua murmullos misteriosos, en el azul del espacio, amor..... Decid si habeis tenido algún dulce coloquio con una niña inocente y hermosa, si al contempletar sus cabellos rubios, verbi-gracia, sus ojos húmedos é inquietos, su piel suave con el virginal bozo de la salud y la pureza, al escuchar su voz segura é ingénua, la más vulgar conversación no os ha parecido sublime diálogo de ángeles, y en sus preguntas y en su candidez y en sus torpezas no habeis encontrado atractivos poderosos, poéticas seducciones, nacidas con la expontaneidad de la admiración. Decid si las más vulgares ocupaciones de la vida, cuando se trabaja con el estímulo de la esperanza ó con la satisfacción del deber que se cumple, no se convierten en encantadoras tareas que deleitan; si detalles prosaicos de la existencia no se cambian en seductores motivos de inspiración, cuando el amor los viste con sus tintas rosadas; si todo lo que en la vida parece descolorido y feo, á veces, por impulsos del corazón—que es el supremo artista—no se nos ofrece risueño y expresivo y cobra á nuestros ojos un valor y una belleza que supera en grado infinito á todas esas bellezas concebidas por la imaginación y adornadas con sus galas artificiosas.

Lo verdadero es lo eternamente bello y eternamente poético.

Y la realidad, en todos sus desengaños y en todos sus sinsabores, es manantial fecundo de poesía, porque la poesía no es sino la vida misma alumbrada por los sentimientos, y el sentimiento es luz y calor, que, pródigo, difundió en el mundo la bondad de Dios.

Nicolás M.ª López.

Paris 18 Febrero 1888.

Precios corrientes del mercado de ayer.

Chamorra 33 reales fanega.
Trigo royo 29 id. id.
Candeal 32 id. id.
Jeja á30 id. id.
Morcacho á 26 id id.
Centeno á 21 id. id.
Cebada á 18 id. id.
Abena 17. id. id.
Harina de 1.ª 20 reales arroba.
Id. de 2.ª 18 id. id.

Imprenta de La Concordia, plaza de Bolanar 18.

ANUNCIOS.



El legítimo chocolate de los R. R. P. P. **Benedictinos**, lleva los escudos de la orden en las etiquetas.

Las personas que deseen tomar un exquisito **chocolate**, deben probarlo, en la seguridad lo encontrarán de su más completo agrado.

Los precios son tres únicamente **2, 2,50** y **3 pesetas** libra, con canela, sin ella y á la vainilla

En cada paquete, seacompañan **instrucciones** en latín y en español,con el método de hacerlo en lascasas.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de **todas las poblaciones** de España

En Teruel, drogueríade D. **Roque Monleon**, Salvador, 14.

De cosecha propia.

Vinos de 2 años, tinto y clarete, á 9 y 11 reales cántaro.

Aguardientes anisados de vino puro de 19 y 22 grados, á 3 y 4 reales botella sin el casco.

Alcohol de 35 grados, á 60 reales cántaro.

Vinagre de vino puro á 7 reales cántaro.

Murallas, 10—1.°

En el Depósito establecido en el Barrio de San Blas, Masada del Americano, se rebajan los precios en relación al Impuesto de Consumos.

Quintas.

D. Mariano Alfranca Peralta, propietario en fincas rústicas y urbanas en Zaragoza, dedicado diez años á la sustitución de soldados para el ejército de Cuba y sin que nadie pueda decir que ha faltado á uno de sus contratos, siendo por lo tanto muy conocido en toda la provincia de Zaragoza y lo mismo en Pamplona cuya Diputación me honr aen las sustituciones que hace.

No os dejéis, pues engañar de quien sin conoceros, os ofrecen hacer sustituciones: preguntad en los puntos de su residencia con que responden al cumplimiento del contrato y cual es el crédito de que gozan y quedaréis extasiadon Cuantos informes y referencias necesitéis es. cuanto á mi persona os autorizo á que la exijáis.

Para tratos y detalles en esta vuestra casa de Zaragoza, calle de Torres-secas núm. 5 principal, y en Teruel Alcañices 20-piso 2.° casa posada de la Casta.

En los mismos domicilios se admiten licenciados del Ejército sin nota desfavorable en sus documentos y serán bien retribuidos.

AGUARDIENTE DE VINO PURO

Y LICORES DE TODAS CLASES.

De venta en los establecimientos de Francisco Alegre, Democracia 32.
Mateo Carenas, Tozal 22.
Ramón Torán, Tozal 16.
A una peseta y 35 céntimos botella.
Devolviendo el casco se abonarán 25 cenimos de peseta.

EMULSION SORIANO

de aceite de hígado de bacalao con hifosfato de cal y sosa.

Las condiciones especiales de esta Emulsión son de tal importancia que cuantos han tenido ocasión de probarla, la usan con preferencia á todas las demás preparaciones de aceite de hígado de bacalao.

FARMACIA DE E. SORIANO,

Plaza de San Juan, 3.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un solo niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

Se venden diez fanegas de tierra regadío en la huerta y término de esta ciudad.

Para más pormenores en la redacción de este periódico.

BUENOS CONSEJOS.



¿Desea V. tomar un refresco higiénico y delicioso?

Pues para conseguirlo, basta poner una cucharada de azahar en un vaso de agua azucarada.

¿Padece Vd. de los nervios?

Tome V. la legítima agua de azahar de Sevilla, una ó dos veces al dia, y desterrará por completo este padecimiento.

¿Os produce insomnio ó malestar una taza de té ó café?

Haga Vd. uso del agua de azahar, legítima de Sevilla con estas bebidas ó después de ellas, y conseguirá un dulce sueño y bienestar incomparable.

¿Sufrís física ó moralmente, por un exceso de trabajo intelectual?

Pues en el agua de azahar tomada pura, ó mezclada con una bebida cualquiera, encontraréis un alivio inmediato, recobrando su equilibrio, el sistema nervioso.

De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de esta población y de toda España. Primera calidad 2,50 y 5 pesetas botella. Segunda, 1,50 y 2.

Para evitar numerosas falsificaciones é imitaciones, el público deberá exigir la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada «LA GIRALDA DE SEVILLA».

Por mayor y menor en la droguería de

DON ROQUE MONLEON

14, *Salvador*, 14, *Teruel.*

COMPAÑIA COLONIAL.

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

TREINTA RECOMPENSAS INDUSTRIALES

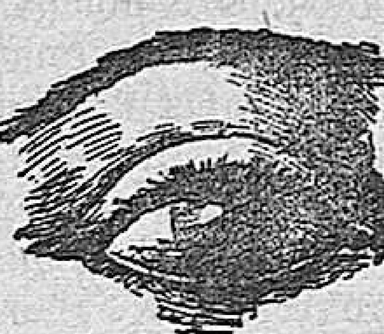
CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

Tapioca Sagú

Venta en todas las poblaciones del Reino.

Depósito general, calle Mayor 18 y 20 Madrid.

ENFERMEDADES DE LA VISTA



Ni un solo enfermo deja de curarse, con la infalible **AGUA MILAGROSA de Nuestro Señor San José**, pues sus virtudes medicinales son tan eficaces,—comprobadas ya, por miles de curaciones,—que en todos los casos, hace desaparecer radicalmente y en poco tiempo, los más graves y antiguos padecimientos de los ojos, devolviendo á la vista su fuerza y vigor primitivos.

¡¡USADLA Y LA BENDECIREIS!!

Precio **5** reales frasco, en las principales farmacias y droguerías de esta población y de toda España.

Por mayor y menor en la droguería de

DON ROQUE MONLEON,

14, *Salvador* 14.

Teruel.

AGENDA DE BOLSILLO.

Verdadero Inseparable ó Libro de Memoria diario **para 1888**, con el Calendario, Familia Real, Establecimientos públicos, Agentes de cambio, Tarifa de Arbitrios y Consumos, Arquitectos, Banqueros, Tarifa de carruajes, Tarifa de las cédulas personales, Corredores, Tarifas de Correos, **Paquetes postales** y Telégrafos, Tribunales, Maestros de obras, Tarifas del Papel sellado, Procuradores, Teatros, Tranvías, Calles y la Guía de Madrid, el **Indicador** de los Ferrocarriles y el diario en blanco.—**Libro muy curioso y de gran utilidad** para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, **para toda clase de personas.**

El Certificado de cada paquete, hasta 6 kilos, se paga aparte, y cuesta 0,75 *céntimos de peseta.*

Precios: desde 1 pesetas hasta 17,50.

SE HALLA DE VENTA en la Librería Editorial de D. Cárlos Bailly-Baillere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

ASOCIACION MUTUA

para la redención á metálico del servicio Militar activo.

DIRECCIÓN:

Calle de Cádiz, números 14 y 16,

Madrid.

En Teruel.—Pedro Punter Navarro, Agente de negocios y representante de varias Sociedades.